

El Hogar Escuela Provincial de Santa María, dependiente de la Diputación Provincial, es una obra digna de que todos los lucenses tengan debido conocimiento de ella. Pero toda vez que su tarea y tema son tan amplios, hemos decidido dividirlos en dos reportajes, el segundo de los cuales será publicado el domingo próximo.

Quizás sea que todos tenemos, en cuanto a esto, un juicio (cuando menos parcialmente) erróneo. Yo, lo confieso, como lo confesé a las monjas, esperaba encontrarme con un centro en el que la severidad y la disciplina predominasen sobre cualquier sentimiento, pero, bien palpablemente y sin palabras, me dieron a entender que estaba pero que muy equivocado. Y digo esto porque, cuando íbamos a saludar a la Madre Superiora, se nos adelantó una niña que, a todo correr, le echó los brazos al cuello. Y, este ejemplo y otros muchos, tuvimos oportunidad de presenciarlos después. Como mostrara mi extrañeza, la madre superiora me dice:

—Mire: Como quiera que, de muchas niñas somos nosotras la única familia que tienen, procuramos que se sientan en su casa y que sientan el cariño que sus padres no pueden darles.

Pero las cosas por su orden:

—Madre, ¿cómo se llama usted?

—Sor Florentina León.

—¿Es usted lucense?

—¡Qué va! Soy madrileña, pero

mente, como cualquier estudiante de su edad.

—¿Qué estudian?

—Hay de todo: primero, segundo, cuarto y sexto. Y en cuanto a las demás, los domingos salen solas. Las pequeñas, claro está, van acompañadas. Y algunas de las mayores tienen novio.

—¿Hay posibilidades de empleo para estas chicas, una vez llegado a una edad adecuada?

—Pues sí, y concretamente tenemos ya seis empleadas. Además, una chica va a ir ahora a un curso del P. P. O. para camareras.

Surge otra vez tema económico:

—¿Es suficiente la instalación actual?

—Va quedándose un poco corta, pero no hay temor, porque harán una ampliación.

—¿Cuándo y... cómo?

—Pronto, y, lo que es más importante, el dinero ya lo hay.

—¿Qué actividades formativas



Hogar Escuela Provincial Santa María



En la fotografía, de Barreiro, un aspecto de las clases en la Escuela - Hogar Santa María.

ron a verlo, y luego trataron de reproducir en las instalaciones del colegio, cosa que logran a la perfección.

Tiene dos equipos de baloncesto, de los cuales el juvenil (12 a 14 años), ganó el campeonato provincial en su especialidad el presente año. Y, como quiera que el Liber, de Fingoy, ganó, igualmente, en la especialidad de 14 a 16 años, hoy celebrarán un partido a las doce (al cual hemos prometido asistir) para ver, a pesar de la diferencia de edad, quiénes son las mejores.

Van a constituir una rondalla juvenil y, claro, como no tienen por ahora, conocimientos suficientes de música, comenzarán "de oído" y luego, poco a poco irán entrando en materia.

En cuanto a folklore tienen dos estupendos grupos de danzas, uno de los cuales actuó ya para TVE en el programa antena infantil, el año pasado, en el San Froilán. Son en total unas 16 chicas en edades entre 8 y 16 años que desarrollan toda clase de danza, especialmente gallega. Tienen sala de juegos y, lo que es más importante, están en su casa. Y como pasaría en una casa normal, en una familia, aquí las niñas reciben no sólo instrucción teóri-

ca, sino práctica. Ayudan a las monjas en las tareas de la casa, de tal forma que las que estudian, al llegar por la tarde a "su casa" (así la llaman) deben realizar ciertas tareas, al igual que las que asisten al bachillerato nocturno, las realizan de día. Reciben trimestralmente una gratificación por los "servicios" prestados y cuentan de esta forma con algo suyo que les sirve de estimulante para continuar trabajando.

—Dígame, Madre, estas niñas, luego de cierto tiempo, ¿a dónde irán?

—Ya le he dicho que tenemos seis empleadas que continúan viviendo aquí, pero tenemos en proyecto construir, sobre la planta de juegos, otra destinada a "apartamentos" para las chicas que vayan comenzando a trabajar, poniendo el frente de esto a una hermana, que vincule aquello con el hogar, disfrutando ellas luego de una cierta autonomía, pero siempre inspiradas en los principios del colegio que fue, y seguirá siendo, su "casa".

Y me cuenta que, cuando hacen alguna travesura las mayores, se defienden diciendo: ¿No estamos en nuestra casa? ¡Pues entonces!

Y ante esa muestra de hermandad, ¿qué puede aducirse? Algunos pedagogos han repro-

(Continúa en la siguiente plana)



Sor Florentina León, Superiora del Colegio Hogar-Escuela Santa María, en la Biblioteca del Centro. — (Foto Barreiro)

gallega, por convicción y cariño. Estuve en Santiago de Compostela y cuando tuve que trasladarme, porque a las Superiores nos trasladan cada ocho años, pedí que, fuera donde fuese, me dejaran en Galicia, y me mandaron aquí. Ya hace de esto dos años y medio, y estoy contentísima.

Me cuenta luego que son ocho religiosas, pero que harían falta 12. Gracias, añade, que las niñas mayores nos ayudan mucho.

—¿Qué niñas tienen acceso a este centro?

—Aquellas niñas que son huérfanas o que carecen de medios sus familias y, en general, todas aquellas que necesitan de ayuda. Son en total cien niñas de diversas edades.

Indiscreto, pregunto:

—Oiga, ¿y qué tal se porta la Diputación con ustedes, en cuanto a aportación económica?

—Pues muy bien.

—¿Bien, o muy bien?

—Muy bien. No tenemos ninguna queja. Es más, la Diputación Provincial, a mi juicio, no puede hacer nada más de lo que está haciendo.

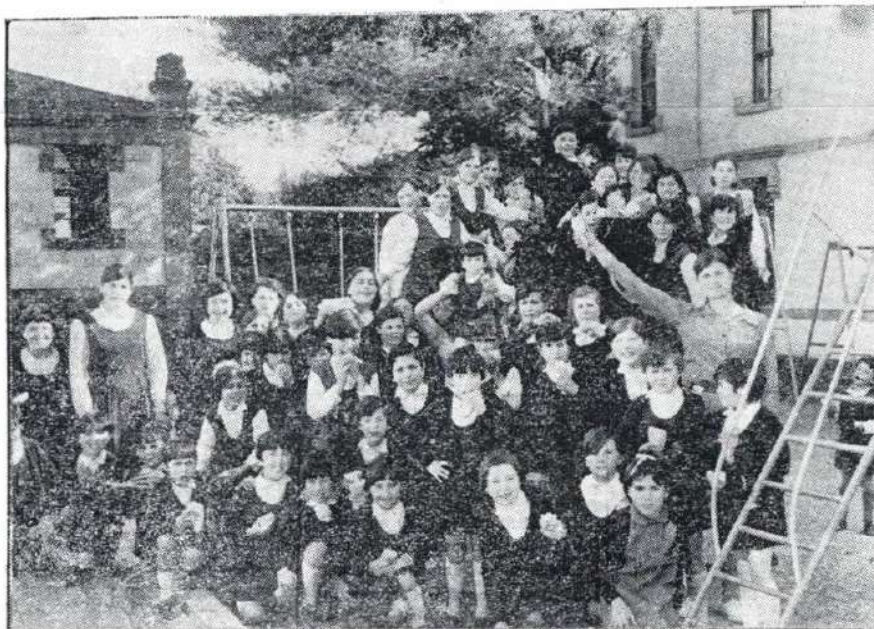
Y añade: El Presidente de la Diputación me ha dicho expresamente que quiere que estas niñas, al salir a la calle, no deben diferenciarse en nada de ninguna chica de su edad.

—¿Cuándo pueden las chicas salir a la calle?

—Hay algunas que están haciendo el bachillerato, y lo hacen en el Instituto, en total veinticinco chicas que salen normal-

desarrollan ustedes en el mismo hogar?

—Sobre todo corte y pintura y el deporte. Sobre todo en deporte, destacan sobremanera. Cuando el Circo "La Ciudad de los Muchachos" estuvo en Lugo, fue-



El grupo de alumnas de la Escuela-Hogar Santa María.—(Foto Barreiro)

Se confirma la suspensión de los cursos universitarios de primavera

LUGO, 26.—Las autoridades provinciales y locales de Lugo, han mantenido conversaciones con el Rectorado de la Universidad de Santiago.

En ella se ha considerado como paulatinamente va siendo menor la asistencia a los Cursos Universitarios de Primavera, tras el evidente momento brillante que tuvieron cuando eran novedad. Este cansancio se ha motivado seguramente, en parte, por la inadecuación de la fecha para que estudiantes y profesores puedan, sin interferencias con sus obligaciones, asistir, y en parte por la falta de interés de algunas conferencias.

También se ha valorado la conveniencia de que esta acción de extensión cultural de la Universidad continúe revitalizada y se institucionalice un sistema que recoja la experiencia obtenida durante estos últimos años. Por ello, se acordó constituir una cátedra permanente de extensión universitaria, bajo el patrocinio de una junta de entidades colaboradoras privadas y públicas de la provincia.

Esta cátedra celebrará todos los años en la segunda quincena del mes de octubre un breve e intenso curso lectivo en el que las conferencias magistrales serán seguidas de estudios de seminario.

En cada curso, se analizará monográficamente temas de interés general para la provincia, examinándolos en su diversidad de aspectos, técnicos, científicos, artísticos, geográficos, etc., por profesores especialistas en las respectivas materias.

O BELYIS DO MOUCHO

(Viene de la plana anterior).
bado las manifestaciones de cariño en la educación de los niños. ¡Gracias a Dios que estas monjas parecen no haber leído estas peregrinas teorías!

Me cuenta el caso de dos niñas que se habían quedado huérfanas estando aquí. Eran gemelas, y habían querido adoptarlas. Pero tomaron la decisión irrevocable de que, si alguien se quería hacer cargo de ellas, tendrían que llevarse a las dos. Y las adoptó un matrimonio valenciano. Hace poco que las niñas (de 10 años, ahora) le habían enviado una fotografía, en traje típico valenciano y contándoles, además, lo contentas que estaban.

Han sido oya varios los casos de adopción de niñas que, huérfanas y muy pequeñas, vivían en el Colegio.

Lamento no poder reflejar hoy todo lo que allí se ve. El próximo domingo, como más arriba digo, me ocuparé de intentar describir la educación de sordomudas, en este mismo Colegio, bajo la dirección de Sor Elena, que, muy recientemente, le ha sido concedida la Cruz de Alfonso X el Sabio.

Su labor es digna de ser más conocida por todos los lucenses. Y, como no puedo transcribir a papel todos los sentimientos que se desatan al ver el "ambiente" del Colegio —perdón, de la "casa"—, el ambiente de familia que existe, cualquiera de ustedes que quiera comprobarlo vaya a la Escuela Hogar Provincial Santa María y saldrá reconfortado, con "buen sabor de boca" como a nosotros nos pasó.

JULIO GIZ RAMIL



Equipo de baloncesto del Hogar-Escuela Santa María, que resultó campeón provincial en su categoría.—(Foto Barreiro)